

CARTA DE LA ESCUELA MODERNA

1. La Educación es Desarrollo y Elevación y no acumulación, doma o “puesta a punto”

Con este espíritu nosotros buscamos las técnicas de trabajo, los útiles, las formas de organización y de vida en el marco escolar y social que permitirá al máximo este desarrollo y la certeza de influir en el comportamiento de los niños que serán los hombres de mañana, pero igualmente sobre el comportamiento de los educadores llamados a jugar en la sociedad un papel nuevo.

2. Nos oponemos a todo adoctrinamiento

No pretendemos definir de antemano lo que será el niño que nosotros educamos. No lo preparamos para servir y continuar el mundo de hoy, sino para construir la sociedad que garantizará mejor subdesarrollo.

Rehusamos doblegar su espíritu a un dogma infalible y preestablecido, cualquiera que sea.

Pretendemos hacer de nuestros alumnos, adultos conscientes y responsables que construirán un mundo donde serán proscritos la guerra, el racismo y todas las formas de discriminación y explotación del hombre.

3. Rechazamos la ilusión de una educación que sea suficiente por ella misma fuera de las influencias sociales y políticas que la condicionan.

La educación es un elemento, pero sólo uno de una revolución social indispensable. El contexto social y político, las condiciones de trabajo y de la vida de los padres así como la de los niños influyen de una forma decisiva en la formación de las jóvenes generaciones.

Debemos mostrar a los educadores, a los padres y a todos los amigos de la escuela la necesidad de luchar socialmente y políticamente al lado de los trabajadores para que la enseñanza laica pueda cumplir su eminente función educativa. En este espíritu, cada uno de nuestros seguidores hará conforme a sus preferencias de la educación se integren en el gran esfuerzo de los hombres en la búsqueda de la felicidad, de la cultura y de la paz.

4. La escuela del mañana será la escuela del trabajo.

El trabajo creador, libremente escogido y aceptado por el grupo, es el gran principio el fundamento mismo de la educación popular.

De él dependerán las adquisiciones y por él se afirmarán las potencialidades del niño.

Por el trabajo y la responsabilidad, la escuela así renovada, estará perfectamente integrada en el medio social y cultural del que está hoy arbitrariamente marginada.

5. La escuela estará centrada en el niño

Es el niño quien, con nuestra ayuda, construye él mismo su personalidad.

Es difícil conocer al niño, su naturaleza psicológica, sus tendencias, sus deseos; para fundar sobre este conocimiento nuestro comportamiento educativo; sin embargo, la Pedagogía Freinet centrada en la libre expresión por los métodos naturales, preparando un medio de ayuda,

un material, viva y cultural, y unas técnicas que permita una educación natural, viva y cultural, opera un verdadero resurgimiento psicológico y pedagógico.

6. La búsqueda experimental en la base es la condición primera de nuestro esfuerzo de modernización escolar por la cooperación.

No hay en el ICEM (Instituto Cooperativo de la Escuela Moderna) ni catecismo ni dogma, ni sistema, a los cuales pidamos que alguien se someta.

Organizamos, al contrario, en todos los escalones activos de nuestro movimiento pedagógico sobre las bases y según los principios que con la experiencia se han revelado eficaces en nuestras clases:

- trabajo constructivo, enemigo de todo verbalismo;
- libertad para el individuo para escoger su trabajo, dentro del equipo;
- disciplina enteramente aceptada.

7. Los educadores de ICEM so los únicos responsables de la orientación y la exploración de sus esfuerzos cooperativos

Son las necesidades del trabajo lo que lleva a nuestros compañeros a los puntos de responsabilidad con exclusión de toda otra consideración. Nos interesamos profundamente por la vida de nuestra cooperativa, porque ella es nuestra casa, nuestro lugar de trabajo que debemos alimentar con nuestros fondos, con nuestro esfuerzo, con nuestro pensamiento y que estamos dispuestos a defender contra cualquiera que perjudique nuestros intereses comunes.

8. Nuestro movimiento de la Escuela Moderna está interesado en mantener relaciones de simpatía y de colaboración con todas las organizaciones que trabajen en el mismo sentido y con la misma finalidad

Es con el deseo de servir lo mejor posible a la escuela pública y de adelantar la modernización de la enseñanza, que es nuestra meta, por lo que nosotros continuamos proponiendo con toda independencia una leal y efectiva colaboración con s las organizaciones laicas s en nuestra misma lucha.

9. Nuestra relaciones con la Administración

En el seno de los laboratorios que son nuestra clases de trabajo, en los centros de formicante maestros, en los seminarios provinciales o nacionales, estamos dispuestos a aportar nuestra experiencia a nuestros colegas para la modernización pedagógica.

Pero queremos mantener, en las condiciones de simplicidad del obrero que conoce su trabajo, según las exigencias de la acción cooperativa de nuestro movimiento.

10. La Pedagogía Freinet es por esencia internacional

Sobre el principio de equipos cooperativos de trabajo buscamos desarrollar nuestros esfuerzos entusiastas, una Federación Internacional de Movimientos de Escuela Moderna (FIMEM) que no reemplaza a loa otros Movimientos Internacionales, pero que trabaja sobre el

plano internacional como la ICEM en Francia, para que se desarrolle la fraternidad de trabajo y de su destino que puedan ayudar profunda y eficazmente a las obras de paz.

Nuestro fundador Célestin Freinet concluía así el Congreso de Nancy en 1950:

“EL ICEM es una gran hermandad en el trabajo constructivo al servicio del pueblo.

“No sólo en Francia, sino en el mundo, millares de educadores de todas tendencias y de s condiciones participan desde hace veinticinco años en una de la más grandes empresas cooperativistas de nuestra historia pedagógica y su unidad no está hecha de silencio o de abandono, sino de dinamismo y de lealtad al servicio de una causa grande: la lucha en todos los terrenos para que se mejoren y se humanicen nuestras condiciones de trabajo, las condiciones de trabajo y de vida en nuestros niños, la acción ardiente para que las fuerzas de la reacción no saboteen, no perviertan y no destruyan las flores que nosotros procuramos dejar abrir y desarrollarse en su mejor momento porque lleva la semilla de nuestro más preciado bien: el niño.”